

TERCER PREMIO

CUERPO DESEADO

*Cuando la nieve enfríe tu corazón de lejanía fúnebre  
y apenas el dominio de los árboles grises dilucide tu rostro,  
alcanzaré el lamento que se durmió en ceniza,  
cantaré una rapsodia unguida de metal para tus manos fósiles,  
para tus pies hollados  
levantaré una casa inmóvil en la arena.*

*Habitable serás en la distancia, rescoldo en el incendio,  
como si nunca hubieras cercenado mi voz.  
Haré de tu cabello un navío enlutado,  
una estrella, un dosel, una pregunta.*

*Miel de tambor despide tu cintura.  
En tu sexo oleajes de gaviota desheredan mi mano.  
Son tus senos balcón donde la luz se estrella.*

*Yo camino con lunas cejijunto y volátil  
y recorro tu piel con ejércitos beso y plumas horizonte.*

*A la orilla del fuego  
aún te espera mi barca desolada.*

*Escucha los espejos donde gime la carne,  
éstos que me destrozan cuando viene la muerte de lo dulce,  
escucha, amor, el filo de mi duda,  
mientras se trueca en nido esta pluma salvaje que puse en tu escabel.*

*Lozanía es igual que oír hablar al aire de tu pelo,  
volar el agua viva  
sobre el rojo nenúfar de tu boca,  
adquirir la estatura del quejido que blanquea tu rostro.*

*Lo mismo que la estrella finge rayos de plata,  
una oscura traición  
dibuja en el paisaje nuestro llanto.*

*Escucha tanta sombra como si fuera de otros,  
compañera de espina que golpeas la puerta.*

*Cómo vivir sin vida mientras huyen los pájaros hacia el invierno gris,  
cómo estar con tu sangre mecida en una lágrima,  
cómo hacer del tamaño de tus besos esta sorda tortura.*

*Apenas has bajado de la estirpe más alta  
cuando retorno a acariciar tu huella,  
tu pie que no resbala o sandalia de luz,  
traspasado el pavor con que tu ira temple el horizonte.*

*Cómo amar en el grito de una sed impalpable que aniquila los cuerpos,  
este horrible calor, esta sien por el fango como estrella perdida.*

*Cómo salvar el ave de tu pecho tristísimo,  
la ceguera total de un corazón sajado para darse.  
Cómo salvar el beso  
con que tiendo las manos a tu cuerpo que llega.*

Luis ARRILLAGA